

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA ACADÉMICA DE TRABAJO SOCIAL**



**“EL VINCULO PATERNO COMO FACTOR DETERMINANTE EN LAS
RELACIONES VIOLENTAS DE LAS MUJERES. UN ANÁLISIS EN
EL REFUGIO EN FAMILIA ROMPAMOS EL SILENCIO, DE
PACHUCA HIDALGO”**

**TESIS COLECTIVA
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA
EN TRABAJO SOCIAL, PRESENTA:**

**CLAUDIA ANDREA OLVERA ÁVILA
YADIRA OMAÑA SUÁREZ.**

**ASESOR:
DR. MARTÍN CASTRO GUZMÁN**

ÍNDICE

| | Pág. |
|---|------|
| INTRODUCCIÓN. | 4 |
| CAPÍTULO I. FAMILIA, VÍNCULO PATERNO Y RELACIONES DE PAREJA. | 11 |
| 1.1. Concepto de familia. | 12 |
| 1.1.1. Concepto desde el punto de vista sociológico. | 12 |
| 1.1.2. Concepto desde el punto de vista psicológico. | 13 |
| 1.2. Funciones de la familia. | 13 |
| 1.3. Tipos de familia. | 15 |
| 1.3.1. Tipos de familia según su composición. | 15 |
| 1.3.2. Tipos de familias según su funcionalidad. | 16 |
| 1.4. Roles en la familia. | 18 |
| 1.4.1. Rol de esposo/a. | 19 |
| 1.4.2. Rol de madre. | 21 |
| 1.4.3. Rol de padre. | 23 |
| 1.4.4. Rol de hija. | 25 |
| 1.5. Teoría del vínculo. | 26 |
| 1.5.1. Vínculo paterno. | 30 |
| 1.6. Alteraciones en el proceso de identificación paterna. | 32 |
| 1.6.1. Complejo de Electra. | 33 |
| 1.6.2. Separación. | 35 |
| 1.7. Teoría del aprendizaje. | 37 |
| 1.7.1. La Teoría de Jean Piaget. | 38 |
| 1.7.2. Teoría Constructivista según Jean Piaget. | 40 |
| 1.7.3. Teoría Conductual. | 41 |
| CAPÍTULO II. VIOLENCIA PATERNA Y PAREJA | 45 |
| 2.1. Qué es la violencia. | 45 |
| 2.2. Tipos de violencia. | 47 |
| 2.2.1. Violencia física. | 47 |
| 2.2.2. Violencia psicológica. | 48 |
| 2.2.3. Violencia sexual. | 49 |
| 2.2.4. Violencia económica. | 49 |
| 2.3. El ciclo de la violencia. | 50 |
| 2.3.1. Etapa de acumulación y contención de la tensión. | 50 |
| 2.3.2. Etapa de violencia explícita. | 51 |
| 2.3.3. Etapa de remordimiento. | 51 |
| 2.3.4. Etapa de reconciliación. | 52 |
| 2.4. Conceptualización de la violencia ejercida por parte del cónyuge o pareja de la víctima. | 52 |
| 2.4.1 Violencia intrafamiliar. | 53 |
| 2.4.2 Violencia familiar. | 53 |

| | |
|---|-----|
| 2.4.3 Violencia doméstica. | 54 |
| | |
| CAPÍTULO III. ELECCIÓN DE PAREJA Y LA VIOLENCIA. | 55 |
| 3.1. Factores que influyen en la elección de pareja | 55 |
| 3.1.1. Factores biológicos. | 56 |
| 3.1.2. Factores culturales. | 57 |
| 3.1.3. Factores personales. | 59 |
| 3.2. Teorías sobre la elección de pareja. | 60 |
| 3.2.1 Teoría sobre el principio de semejanzas. | 60 |
| 3.2.2. Teoría de la complementariedad. | 61 |
| 3.2.3. Teoría de intercambio social. | 62 |
| 3.3. Expectativas sobre la pareja en la edad adulta. | 63 |
| 3.4. Tipos de pareja. | 64 |
| 3.4.1. Pareja simbiótica. | 64 |
| 3.4.2. Pareja nuclear. | 64 |
| 3.4.3. Pareja adaptativa. | 65 |
| 3.5. Estilos de amor en la relación de pareja. | 65 |
| 3.5.1. Eros. | 66 |
| 3.5.2. Ágape. | 67 |
| 3.5.3. Ludus. | 67 |
| 3.5.4. Mania. | 68 |
| 3.5.5. Storge. | 69 |
| 3.5.6. Pragma. | 69 |
| 3.6. Violencia en la elección de la Pareja. | 70 |
| | |
| CAPÍTULO IV. VIOLENCIA FAMILIAR, EL CASO DE LAS MUJERES EN EL REFUGIO PARA MUJERES Y SUS HIJOS E HIJAS VÍCTIMAS DE VIOLENCIA EN PACHUCA HIDALGO. | 72 |
| 4.1. Antecedentes Históricos de los Refugios. | 72 |
| 4.2. Antecedentes de los Refugios en México. | 74 |
| 4.3. Refugio para mujeres en el Estado de Hidalgo. | 77 |
| 4.4. Controversias sobre la atención en los Refugios. | 80 |
| 4.5. Modelo de Atención en el Refugio. | 82 |
| 4.6. El Trabajador Social en apoyo a las mujeres y sus hijos e hijas víctimas de violencia en el Refugio, dentro del Modelo de Atención Interdisciplinaria. | 84 |
| 4.7. Análisis de la violencia en las historias de vida y entrevistas inicial de Trabajo Social de las usuarias del Refugio. | 89 |
| 4.8. Consideraciones y recomendaciones. | 105 |
| 4.9. Propuesta de Intervención. | 107 |
| | |
| Conclusiones. | 106 |
| | |
| Anexos | 111 |
| | |
| Bibliografía. | 124 |

INTRODUCCIÓN.

Un tema que día a día cobra mayor relevancia y con motivo de una gran preocupación social es la Violencia Familiar que afecta a la población en general, pero más directamente a niños, mujeres, ancianos y discapacitados. Lamentablemente, la violencia entre los miembros que conforman una familia es una realidad, que lejos de ser erradicada, forma parte de un complejo fenómeno social de gran impacto, tanto en México como en otros países del mundo.

Estudios de la Organización Mundial de la Salud¹ reconocen que dentro del universo familiar, las agresiones en contra de las mujeres son perpetradas mayormente por hombres que con frecuencia, son personas conocidas de las víctimas; que los ataques más peligrosos que sufren las mujeres provienen precisamente de su pareja o de alguien que lo fue. Lo que significa que las mujeres reciben la mayoría de las veces, agresiones graves de manos de quien debería ser su fuente de afecto más significativa.

La violencia en la familia según esta organización internacional, es parte de la violencia de género y de la discriminación y subordinación en que vive la mujer, cuya presencia en la vida pública es marginada o minimizada, pero sobre todo es sometida a un sistema de relaciones y parentesco, determinado por niveles jerárquicos y de profundas raíces culturales que perpetúan los ciclos de violencia, desigualdad e intolerancia.

En estos últimos años, a escala mundial y específicamente en México se ha venido dando una serie de programas y leyes en defensa de los derechos del niño y la mujer. Sin embargo, estos derechos no aseguran el bienestar y la calidad de vida para ambos: niños y mujeres. Bajo esta afirmación surge la siguiente interrogante: ¿Es suficiente la declaración de principios, leyes y programas para cesar los maltratos físicos y psicológicos que se producen en el ámbito familiar,

¹ <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/organismos/oms.htm>

con repercusión en niños y mujeres?, o ¿El Estado y las instituciones públicas deberán generar estrategias nuevas para atender y disminuir la problemática de la violencia familiar?

Con base a las interrogantes y como resultado de la investigación, se considera que la violencia familiar, es una problemática social que afecta a todos los integrantes de la sociedad y que no solamente el Estado deberá de plantear respuesta de solución, sino también los diversos sectores sociales involucrados, en especial las organizaciones civiles de la sociedad.

Instituyendo leyes y programas especiales para la protección legal, económica y social para las personas que enfrentan ésta problemática (Violencia Familiar), pero es urgente que la sociedad adquiera nuevos y mejores hábitos de crianza y convivencia. Aún en la posibilidad de parecer alarmista, es menester una reeducación en cuanto al trato familiar, el que lamentablemente para muchos está caracterizado por la violencia, el rechazo y la indiferencia.

Para lograr el cambio de esta situación se requiere, en un inicio, el replanteamiento de los papeles del padre y la madre frente a los hijos, con el fin de que éstos últimos en el futuro respondan a las expectativas de sus progenitores. Debemos ir, entonces, en búsqueda de las causas que son la semilla de un ambiente familiar hostil y que, consecuentemente, producen una educación errónea en los niños.

Uno de los aspectos en que el ser humano se desarrolla es la tendencia a relacionarse con sus semejantes, esto como parte de su personalidad gregaria, la cual le obliga a satisfacer la necesidad de sentirse parte de un grupo, ya que el ser humano es un ente social por naturaleza, y como tal, constantemente se mantiene en relación con los demás y forma una gran red de relaciones interpersonales, pues muchas de sus capacidades, emociones y habilidades sociales inherentes a

su estructura biológica y evolutiva, requieren de la participación de dos para entrar en acción.

Toda relación comienza dentro del grupo primario que es la familia, siendo esta la que proporciona las bases necesarias para vincularnos mas adelante con las demás personas. La vida en pareja se alimenta de la capacidad de experimentar y expresar toda una gama de emociones, de sentir libertad de dar y recibir afectos y cuidados, de pedir y/o recibir apoyo emocional, de enriquecer la capacidad de establecer y mantener relaciones afectivas, profundas y duraderas. El desarrollo y fomento de estas relaciones tienen su origen desde etapas muy tempranas (en la infancia) en el contexto de la relación establecida entre el infante y sus padres, con quienes formará los llamados estilos de apego estudiados por Bowlby² en 1969.

Se considera que estos estilos guían y organizan el desarrollo de personalidad en etapas posteriores, llegando a ser incluso, un elemento importante en el mantenimiento de las relaciones sociales que se establecerán más adelante, pues dependiendo del estilo del apego predominante en cada persona será la capacidad de dar y recibir amor, de establecer y mantener una relación basada en la confianza hacia su pareja generando así diferentes niveles de intimidad.

Tomando en cuenta lo anterior, es importante señalar la relevancia que cobran los vínculos familiares en las relaciones que se pretenden establecer, debido a que en los primeros años de vida depende de gran medida de las impresiones que se forman en el núcleo familiar. Viéndose reflejada tal situación en las demandas afectivas que aparezcan en años posteriores cuando cada persona se relacione con sujetos ajenos a este entorno.

² BOLWBY John. *El Vínculo Afectivo*, Buenos Aires PAIDOS, Año 1976, p.68.

El vínculo que se establece con los otros, inicia desde que se está en el vientre de la madre, debido a que éste surge de un proceso biológico, donde la madre satisface todas las necesidades básicas del niño, posteriormente éste aprende a vincularse con sus seres más cercanos.

Bowlby³ comprendió la importancia del vínculo, por lo que estudió la significancia que tiene éste sobre la personalidad del niño y posteriormente del adulto. Comenzó observando a los bebés durante la convivencia con su madre, por considerarle la figura de apego más importante de su desarrollo. De estas observaciones se ha desprendido la que hoy se conoce como la “Teoría del vínculo”, la cual explica ciertas pautas de conductas permanentes en los bebés, niños, adolescentes y adultos.

Esta teoría del vínculo, dice que los lazos emocionales son una forma de vinculación que puede ser afectada por aspectos sociales e individuales. Los aspectos sociales son la influencia que ejerce el entorno: la familia, la escuela, la comunidad, y los individuales comprenden la relación con la figura de apego.

De acuerdo a los elementos analíticos de dicha teoría surge la importancia de participar en el análisis y comprensión de la violencia contra las mujeres víctimas de éste fenómeno, tomando en cuenta el vínculo paterno como factor determinante en las relaciones violentas de cada una de las usuarias que se encuentran en el Refugio denominado “**En Familia Rompamos el Silencio**”, en el Municipio de Pachuca Hidalgo.

Teniendo como hipótesis de trabajo: Las mujeres que se han relacionado agresivamente con su padre establecen y/o permiten relaciones violentas con su pareja.

³ Joh Bowlby, op. cit. ,p. 45

Asimismo, se planteó como objetivo general para la investigación: identificar si el vínculo paterno era un factor influyente en las relaciones violentas de las mujeres con su pareja y con los hijos.

Para la concretización del objetivo de investigación, se recurrió al apoyo de la metodología cualitativa, en especial al método etnográfico, ya que a partir de éste se realizó la interpretación de la interpretación que los sujetos tiene sobre su propia realidad. Así como la utilización del método analítico, el cual permitió el análisis de los diversos documentos, como la interpretación de los datos arrojados por la investigación de campo.

Se aplicaron técnicas e instrumentos de investigación cualitativa y cuantitativa a las mujeres del Refugio "***En Familia Rompamos el Silencio***" en el momento en que cada usuaria es referida a la Organización Civil, como son la observación directa y participante, entrevista inicial de trabajo social e historias de vida, con la finalidad de identificar los aspectos que dan pauta para este estudio como son: modelos de educación, comunicación, límites, relaciones y valores establecidos en la familia de origen de cada una de las mujeres, considerando que este medio familiar aporta los elementos necesarios para conformar los rasgos de la personalidad que permitirán desarrollarse en el ámbito social, así mismo datos como rangos de edad, sexo, lugar de origen, lugar donde residen actualmente, ocupación, etc.

Este trabajo de investigación se asentó en considerar que los orígenes emocionales de cada persona influyen en las expectativas de las personas con las que se relacionará con el sexo opuesto a fin de establecer una relación de pareja. La selección de la muestra no es probabilística, debido a que se estudió al total de mujeres usuarias referidas en el archivo del Refugio "***En Familia Rompamos el Silencio***" del año 2004 en que inicia sus actividades el Refugio hasta el año 2008. Aspecto que sin duda no permite hacer inferencias y generalizaciones sobre el problema de estudio. No obstante, el estudio de caso permite conocer en forma

significante algunos aspectos de la realidad social. Por lo que la investigación presenta algunos elementos propios del estudio exploratorio y descriptivo de un caso.

La tesis tiene un total de cuatro capítulos; en el primero se hace un estudio de los diversos conceptos relacionados con la familia; así mismo, se elabora una descripción de los tipos de familia, los roles de cada uno de los integrantes enmarcados en la teoría del Vínculo, poniendo énfasis en el vínculo padre – hija. Tomando en cuenta la importancia que tienen los vínculos establecidos de los hijos con los padres, se investiga sobre la influencia que ejerce la identificación con el progenitor del sexo opuesto en la mujer de El Refugio al establecer una relación de pareja.

En el segundo capítulo, se elabora un análisis sobre los diversos conceptos que hay sobre la violencia, su tipología y el ciclo de la violencia, haciendo referencia a cómo la violencia familiar es una situación conflictiva que refleja la insuficiencia de la familia para superar los problemas y tensiones que crea el entorno económico, político, cultural y social. Precizando el aspecto cultural, debido a que en ciertos casos la violencia que se ejerce en las familias es consecuencia de la herencia paternalista y autoritaria que la humanidad en su trayecto ha conferido al varón, dando como resultado la humillación a la pareja y los hijos, denotando el abuso de poder por algún miembro de la familia hacia los demás.

En el tercer capítulo se estudian los factores que influyen en la elección de pareja, así como las teorías que sustentan la elección de la pareja, tipos de pareja y estilos de amor en la relación. Denotando que las mujeres que han solicitado ayuda, algunas han reconocido que desde el noviazgo vivían situaciones de violencia, ya que aparecían detalles que al pasarlos por alto no les permitía darse cuenta de lo que vendría después.

En el capítulo cuatro se analizan los resultados obtenidos de la investigación realizada en El Refugio para mujeres y sus hijos e hijas víctimas de violencia familiar y sexual, “**En Familia Rompamos el Silencio**” de Pachuca Hidalgo, donde se muestra el rango de edad de las usuarias, ocupación, nivel educativo, tipos de violencia predominante, estado civil y parte de su infancia, como familia de origen y relación, convivencia con la misma. Lo anterior con la finalidad de detectar la influencia del vínculo paterno como factor determinante en las relaciones violentas de cada uno de las mujeres refugiadas. Es importante mencionar que el estudio se realizó en base a la entrevista inicial e historia de vida de las usuarias que aplica el área de trabajo social al momento de su ingreso. Así mismo se hace una breve mención de lo que son los refugios, su antecedente histórico, el modelo de atención con que labora y finalmente el papel de El Trabajador Social dentro de éste.

Finalmente se plantean conclusiones generales y una propuesta de trabajo, con el fin de dar alternativas de solución al problema de la violencia familiar, enfocado a los usuarios del Albergue “**En Familia Rompamos el Silencio**” de Pachuca Hidalgo.

CAPITULO I. FAMILIA, VÍNCULO PATERNO Y RELACIÓN DE PAREJA.

El presente capítulo tiene como objetivo primordial lograr un análisis objetivo y real sobre la familia, puesto que se considera este concepto de vital importancia dentro del estudio del ser humano en cualquier tópico que se examine.

“Los conceptos de Freud son inmensamente ricos por lo que revelan sobre la naturaleza humana. Sin embargo, Ackerman considera que detrás de estas revelaciones existe un enigma de las interrelaciones entre el desarrollo del individuo y la “pertenencia” a la familia a medida que evolucionan en el tiempo. El enigma tiene un eco persistente en cierta indecisión sobre hasta qué punto la personalidad es individual, hasta dónde es familiar y social, hasta dónde está influido desde afuera, y hasta dónde se manifiesta autónomamente desde adentro. La teoría Freudiana centra la atención en el papel de la familia en el moldeamiento de la personalidad y la salud mental del niño.”⁴

En esta perspectiva teórica, se considera que una familia con un funcionamiento adecuado puede promover el desarrollo integral de sus miembros y lograr el mantenimiento de estados de salud favorables en éstas. Así como también que una familia con un funcionamiento inadecuado, debe ser considerada como factor de riesgo, al propiciar la aparición de síntomas y enfermedades en sus miembros. Para reafirmar este criterio nos apoyaremos en el concepto de salud brindado por la OMS entendido no sólo como ausencia de síntomas sino también el disfrute de un bienestar psicológico y social. Para poder hablar de estado de salud adecuado es necesario tener en cuenta el modo de vida del individuo y por tanto sus condiciones y estilo de vida.

Por lo general, el hombre pertenece, vive y se desarrolla dentro del grupo social primario denominado “familia” y de ahí que consideramos muy importante para su salud mental, su modo de vida familiar.

⁴ VEGA Cendejas José. (2003) *Elección de Pareja y Prevención de conflictos matrimoniales*. México. UNAM.

1.1 Concepto de familia.

La familia constituye la unidad básica de la sociedad por lo que toda investigación que implique el tema del Ser Humano y su interacción dentro de la sociedad requiere el estudio y análisis sobre el núcleo familiar del sujeto.

Para realizar tal análisis es necesario definir el concepto de familia, considerando que por familia no debe sólo pensarse en el grupo de seres unidos por vínculos consanguíneos, sino también de todos aquellos sujetos con los que se ha establecido vínculos significativos afectivamente y que participan en la vida familiar.

Comúnmente una familia está compuesta por un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, o por matrimonio o adopción, que viven juntos por un período indefinido de tiempo. Pero también podemos definirla como: “Institución socio jurídica que establece la unión de un hombre y una mujer en forma voluntaria a través del matrimonio estableciendo una relación social legítima y permanente, contemplando en ella una serie de normas que regulan la relación entre los padres y entre los hijos y entre aquellos y los hijos, determina el parentesco, regula las actividades económicas de sus miembros y cuenta con un lugar común de residencia”⁵.

La familia es el primer lugar donde el ser humano percibe a los demás y se integra a la comunidad.

1.1.1 Concepto de familia desde el punto de vista psicológico.

“Comunidad interhumana constituida al menos por tres miembros que se han unido por motivos psicológicamente determinados”⁶.

⁵ <http://www.apsique.com/trabajos/tera/tera.shtml>.

⁶ <http://www.monografias.com/trabajo5/fadepere/fadepere.shtml>

Fromm define a la familia como la “agencia psíquica de la sociedad, resalta que es a través del entrenamiento, que la familia logra que el niño haga todo lo que debe hacer y que es mediante ésta que la estructura del carácter se forma en todas las sociedades y culturas (hay que recordar que la personalidad del adulto es un complejo entretendido de características innatas, experimentado tempranamente en la familia para experimentarlo posteriormente en un grupo social)”⁷. Al ser un agente en la formación de la personalidad actúa como mediador y medio canalizador de la cultura, porque es por los padres como se socializa la personalidad y aprende las normas con las cuales debe operar.

Por su parte Perls la considera como “un mundo total de sentimientos, sensaciones táctiles, formas, sonidos, olores, vistas, temperaturas y más que nada movimientos”⁸.

1.1.2 Concepto de familia desde el punto de vista sociológico.

“Institución social que constituye un área de desenvolvimiento social en donde interviene la patria, el suelo natal, las condiciones de desarrollo y la determinación de la dirección de despliegue”⁹. En esta institución surgen relaciones de interdependencia en cuanto a la vida en sí y a sus ámbitos temporales y espaciales. Se considera una creación de la mente y de la voluntad, así como un organismo y una organización social.

1.2 Funciones de la familia.

“La familia como grupo social debe cumplir funciones básicas que son: la económica, la biológica, la educativa, la afectiva y la social, y es precisamente éste uno de los indicadores que se utilizan para valorar el funcionamiento familiar,

⁷ CUELI José. (1972) *Teorías de la Personalidad*. México Trillas.

⁸ VEGA Cendejas José. (2003) *Elección de Pareja y Prevención de conflictos matrimoniales*. México. UNAM.

⁹ www.monografías Op Cit. Pág. 27

o sea, que la familia sea capaz de satisfacer las necesidades básicas materiales y espirituales de sus miembros, actuando como sistema de apoyo”¹⁰

Cada una de estas funciones permite que los miembros de la familia desarrollen la autonomía y la identidad, además de que se refieren a diversas demandas que el sujeto emana a lo largo de su desarrollo.

A continuación, se mencionarán en forma breve algunas de ellas:

- Funciones económicas: Permiten la satisfacción de las necesidades básicas como el alimento, techo, salud, ropa y todo lo que se refiera a necesidades materiales.
- Funciones biológicas: Aquellas destinadas a la satisfacción del apetito sexual del hombre y la mujer, además de la reproducción humana.
- Funciones educativas: Refiriéndose a la temprana socialización a los niños en cuanto a hábitos, valores, conductas., además del acomodo a una cultura. También se encarga de la estimulación de actividades que fomenten el aprendizaje y la creatividad de la iniciativa individual.
- Funciones afectivas: Se brinda el cuidado y la protección adecuados a cada estadio del desarrollo del niño, quien empieza a sentirse protegido por sus padres y a tener confianza en ellos y en la estabilidad de su hogar para experimentarse capaz de enfrentar a cada paso situaciones desconocidas. En relación con estas funciones se establece el clima afectivo que transmite la familia, el cual está expresado en la calidad de sus lazos de amor, lealtad, apoyo y reconocimiento.
- Funciones sociales: Transmite valores de la cultura, tradiciones y principios que le permiten a los individuos insertarse en sociedad, y desempeñar adecuadamente los papeles sociales requeridos. Como institución social, la familia puede considerarse correctora, reafirmadora y ampliadora de

¹⁰ DE LA FUENTE Muñiz Ramón. (1959) *Psicología Médica*. México Fondo de la Cultura Económica.

valores de sus miembros, haciéndoles participar de nuevas experiencias con otros.

1.3. Tipos de Familia.

Existen diversas tipologías en cuanto al concepto de familia, pero únicamente se examinarán aquellas que se refieren a la composición y a la funcionalidad de la familia para evitar caer en ambigüedades.

“El estudio de la familia permite comprender este grupo como algo más que la suma de sus partes y que los diferentes elementos que la componen, ya que al interrelacionarse entre sí, producen una organización psicosocial en constante cambio y movimiento”¹¹. Por ello se pueden definir las diferentes alianzas o subsistemas que se dan en todo tipo de familia.

1.3.1. Tipos de familia según su composición.

Familia nuclear (es también conocida como "conyugal"). Es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia. Los lazos familiares están dados por sangre, por afinidad y por adopción, estos son fuertes e intensos con alto grado de individualismo. En la actualidad ambos padres trabajan fuera del hogar, dadas las condiciones socioeconómicas que vive el país, tanto el hombre como la mujer buscan realizarse como personas integrales.

Familia seminuclear (está conformada por uno de los padres y los hijos). Es en este grupo en donde uno de los hijos, casi siempre el mayor y en especial el del sexo contrario al padre presente, hace muchas veces el papel de padre ausente y en ocasiones sustituye el rol de las parejas faltantes. Esto ocasiona grandes

¹¹ SATIR Virginia. (1989) *Relaciones Humana en el núcleo familiar*. México Pax Mex.

trastornos para su crecimiento, ya que por tomar roles que no le corresponden, no aprende a hacer ni a compartir con sus compañeros y/o hermanos lo que le corresponde según su edad.

Familia extendida, está basada en los vínculos consanguíneos de una gran cantidad de personas y se caracteriza por estar constituida por los padres o pareja, los hijos, sobrinos, tíos, abuelos, primos e inclusive amistades.

En el lugar donde habitan, el más viejo es la autoridad y toma las decisiones importantes de la familia, dando además su apellido y herencia a sus descendientes. La mujer por lo general no realiza labores fuera de la casa o que la hagan descuidar la crianza de sus hijos. Al interior del grupo familiar, se cumple con todas las necesidades básicas de sus integrantes como también la función de educación de los hijos.

1.3.2 Tipos de familias según su funcionalidad.

En esta cuestión es importante retomar la opinión de Jackson (1965) quien definía la dinámica familiar consistente en un conjunto de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro, haciendo que ésta funcione bien o mal como unidad. Así es que de acuerdo con el enfoque psicosocial y basándonos en la dinámica de las relaciones intrafamiliares, puede clasificarse en funcional y disfuncional.

Familia funcional. - Familia cuya dinámica normal es una mezcla de sentimientos, comportamientos y expectativas entre cada miembro de la familia, lo cual permite a cada uno de ellos desarrollarse como individuo y le infunde el sentimiento de no estar aislado y de poder contar con el apoyo de los demás. Se considera una familia funcional cuando las tareas o roles asignados a cada miembro están claros y son aceptados por éstos. Dentro de este tipo de familia se presenta un cumplimiento eficaz de sus funciones (económica, biológica, social, afectiva, etc.)

Otra característica de este sistema familiar es que se da una comunicación clara, coherente y afectiva, además de flexibilidad de las reglas y roles, lo cual permite compartir y solucionar los problemas que se presenten. Las relaciones familiares, están bien establecidas y son de tipo positivo para todos sus miembros. Se muestran satisfechos de estar juntos, pero reconocen que cada uno de ellos tiene intereses y necesidades individuales, por lo que precisan de cierto grado de privacidad. Estas estructuras familiares ofrecen a sus miembros un alto nivel de apoyo emocional, y a su vez, inducen la individualización y la autonomía. Se reconocen como rasgo principal en esta familia la promoción de un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es imprescindible que tenga: jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio.

Para concluir este punto, es importante resaltar que no se puede hablar de funcionalidad familiar como algo estable y fijo, sino como un proceso que tiene que estarse reajustando constantemente.

Familia disfuncional. - Familia ineficiente y problemática, que no funciona bien porque no sustenta, no escucha, no incentiva, critica y manipula y por lo tanto no cumplirá con sus objetivos. En este grupo existe una incapacidad para reconocer y satisfacer las necesidades emocionales básicas de cada uno de sus miembros. Está compuesta por personas psicológicamente rígidas, exigentes, críticas y desalentadoras que destruyen la comunicación, no saben cómo conversar abierta y naturalmente los problemas que aquejan al grupo familiar y se recurre, entonces al mecanismo de negar u ocultar los problemas graves. Existe un desorden de los roles y sentimientos de abandono familiar. Los niños sienten el abandono emocional y sobreviven acudiendo a todas las defensas de su ego y su energía emocional queda congelada y sin resolver.

“La expresión de los sentimientos está encubierta. El humor de fondo familiar es hostil o triste, y pocas cosas sugieren que la empatía se valore o utilice como

medio de comunicación. Las relaciones familiares y la comunicación se van haciendo cada vez más disfuncionales, debido a que el sistema familiar se va enfermando progresivamente”¹².

Su comunicación es distorsionada, existen dobles mensajes o mensajes incongruentes que pasan de una emoción positiva a una emoción negativa y viceversa, y estos se dan más que como dificultades de comunicación, como consecuencia de las disfunciones entre otros vínculos familiares.

La familia se vuelve disfuncional porque no tiene la capacidad de asumir cambios, es decir, la rigidez de sus reglas le impide ajustarse a su propio ciclo y al desarrollo de sus integrantes. Este grupo exige una fusión o dependencia excesiva entre sus miembros, limitando la superación y realización personal e individual de éstos.

1.4 Roles en la familia.

Dentro del núcleo familiar, sus miembros van ocupando roles específicos (los roles son actividades desempeñadas por los integrantes), que le dan sentido a las conductas que se establecen entre unos y otros; cada uno es algo, cada uno tendrá una función que se resumirá en su vínculo: esposo, padre, madre, hermano, tío, abuelo, nieto, etc.

“El equilibrado mantenimiento de los roles, dará garantía de una célula social organizada, sana; creadora del ser social que se irá integrando de la misma forma, al conjunto de la macro familia: la sociedad”¹³. Cada rol familiar es específico,

uno no es sin el otro y esta concomitancia producirá el afecto, el amor, que será la característica fundamental que generará la necesidad de estar unidos, de ser

¹² <http://www.monografias.com/trabajos/preescolares/preescolares>

¹³ MACIAS Rodrigo. (2001) *Hacia una Psicoterapia Familiar Psiquiatría Volumen 1*. México. Mc. Graw Hill.

familia. Estos roles se establecen en torno a la sociedad, y se ajustan o sufren modificaciones de acuerdo al estilo de vida actual de la familia.

1.4.1 Rol de esposo/a.

Este rol surge cuando dos adultos de diferente sexo se unen con la intención de formar una familia desempeñando funciones vitales para el desarrollo de la misma. Para realizar este papel se requiere de la complementariedad y la acomodación mutua, donde cada cónyuge asegura la acción del otro en muchas áreas. Fomenta el aprendizaje, la creatividad y el crecimiento. Además de que implica la capacidad de transmitir a la pareja confianza, apoyo, compañerismo y seguridad afectiva a través de los cambios orgánicos que la maternidad conlleva.

En un matrimonio tradicional, el marido es el jefe indiscutible y dominante del hogar. La esposa delega en él todos los asuntos importantes. Las tareas del hogar probablemente se realizan en forma estereotipada, la esposa se hace cargo de lo interno (incluidos los hijos) mientras que el marido se ocupa de lo externo, lo cual da la pauta para clasificar las labores en “*labores masculinas*” y “*labores femeninas*”.

“En su descripción de una *empresa marital*, Levinson (1996)¹⁴ subraya una clara escisión entre los roles de ama de casa y proveedor (las mujeres centran su vida en el mundo doméstico -compuesto por el hogar y su mundo familiar y social circundante- y los hombres centran la suya en la esfera pública –compuesta por ocupaciones e instituciones no familiares). Levinson señala que existe actualmente una revolución de género que está cambiando su significado, el lugar que ocupan las mujeres y los varones en la sociedad, y las relaciones entre ellos en todos los aspectos de la vida. En el núcleo de este cambio se halla una reducción de la escisión de los géneros, que genera una alteración de los roles de ama de casa y proveedor.

14 Levinson Daniel. (1982) *Las estaciones en la vida de un hombre*, Edic. del Drac.

La vida y personalidad de hombres y mujeres son cada vez más similares amén de que surgen nuevas formas de matrimonio conforme aumenta la cantidad de mujeres que optan -y necesitan- trabajar fuera de casa y se relacionan en forma más equitativa con la esfera pública”¹⁵.

Actualmente se observa lo que conocemos como “matrimonio igualitario”, que es una relación más democrática entre iguales, en la cual se comparte el poder y la autoridad. Hoy en día cerca del 80% de las esposas trabajan, y una cantidad significativa de ellas ganan más que sus maridos. En esta clase de matrimonios, se hace hincapié en la capacidad de la pareja para comunicarse, negociar y resolver conflictos. Se cree que el cónyuge que tiene un mayor poder de ingreso también posee más poder de negociación y mayor voz y voto en la división doméstica de las labores. Los matrimonios tradicionales tienen más oportunidad de presentarse cuando únicamente el marido está empleado.

En cuanto a los roles paternos éstos representan un compromiso de por vida y que la relación entre progenitores e hijos no sólo se extiende hasta el final de la vida, sino que también recibe la influencia de la historia del desarrollo de esa relación.

Se considera que la paternidad/maternidad es una de las tareas más significativas del desarrollo en la edad adulta, la cual quizá marca el final de la inmadurez mejor que cualquier otro rol, ya que además de otros roles personales, ahora también se es padre. Retomando la teoría de Erickson¹⁶ se considera que la paternidad/maternidad es el medio por el cual la mayoría de los adultos desarrollan la generatividad.

¹⁵ HANSEN Lémme Bárbara. OP CIT. pág. 14

¹⁶ ERICKSON, E. (1963). *Childhood and society*. (2ª. Ed.). New York: Norton.

1.4.2. Rol de Madre.

Actualmente se ha observado que los factores relacionados con el desarrollo profesional, la economía y los progresos médicos han contribuido a postergar la maternidad, ya que cada vez son más las mujeres que tienen a su primer bebé después de los 30 años.

Este rol se ocupa a través de un suceso normativo, es esperado y existe una socialización anticipada y apoyo social. Es uno de los mayores retos, ya que:

- Hay un aumento enorme en la carga de trabajo, pues a las exigencias de atención de la hija se suman a las responsabilidades existentes.
- El programa diario de la madre se reorganiza en torno a las necesidades del bebé, y espacio de vida físico se reorganiza para adaptarlo a las “cosas” del bebé.
- Al ser la cuidadora principal de los hijos y debido al aumento en la carga de trabajo, pasa menos tiempo con el marido, quien puede empezar a sentirse excluido.
- También cambia su vida social, para muchas madres la recreación se halla ahora en casa, realizando labores domésticas, en lugar de salir y convivir con sus amigas.

Aunado a lo anterior, hay que mencionar que la madre es un factor esencial para el desarrollo del niño ya que le brinda esa parte de ternura y afecto que necesita el pequeño convirtiéndose en la fuente principal de seguridad para el infante. Es el centro afectivo, ella otorga seguridad emocional y es la administradora del hogar.

Parte de las funciones de este rol consisten en ofrecer cuidado y protección adecuados a cada período por el que atraviese el menor quien necesita sentirse protegido por su madre lo cual le proporcionará las bases necesarias para alcanzar el conocimiento sobre sus limitaciones y sus capacidades específicas; de

sus talentos y de sus vulnerabilidades, y así llegar a la aceptación y respeto de su individualidad, sus intereses y sus deseos.

Estas necesidades y demandas expresadas por los hijos varían de acuerdo a la edad por la que estos atraviesen, por ejemplo: en la crianza de los hijos promueve su desarrollo, en la etapa escolar participa activamente contribuyendo al aprovechamiento educativo de sus hijos, durante la adolescencia equilibra la libertad con la responsabilidad conforme los adolescentes maduran y se independizan, ya cuando inicia esta independencia se mantiene como base de apoyo en el hogar.

Una cuestión fundamental a tratar en el estudio de este rol consiste en la noción de la mujer en la familia quien ha dejado de tener como función primordial la procreación de los hijos y la satisfacción junto con el marido de las necesidades afectivo sexuales, buscando en esta relación una realización personal.

De igual manera, ahora con las dificultades tan grandes para el sostenimiento del hogar, la mujer se ve en la necesidad de salir de casa y buscar un empleo para colaborar en el aspecto económico. Esto trae consigo algunas consecuencias ambivalentes. Por un lado, su círculo de desarrollo ya no se reduce sólo al funcionamiento del hogar, ahora puede buscar un progreso profesional o personal a través de su relación en el medio laboral. Por otro lado, surge el conflicto de ¿qué pasa con el funcionamiento de su hogar? En la mayoría de los casos es ella quien debe cumplir con las actividades de la casa, es decir, debe cumplir también con las labores domésticas, la educación de los hijos, contribuir en la adquisición de bienes materiales, etc.

Así vemos que ahora la mujer debe desempeñar una doble jornada de trabajo, trayendo como consecuencia que en algunos casos se presenten conflictos con su cónyuge y con ella misma, puesto que ahora ya no está bien definido hasta donde deben llegar sus funciones como mujer y compañera en un hogar

1.4.3. Rol de Padre.

Adoptar el papel de padre no es tarea fácil, considerando el doble dilema al que se enfrentan los hombres, de quienes se espera que sean participantes activos en el nacimiento de sus hijos, pero a quienes simultáneamente se les trata como extraños. “Chapiro (1987) menciona que se espera su presencia física pero no su presencia emocional. Él identifica siete temores y preocupaciones importantes comunes de los futuros padres que normalmente no se abordan, dejando que ellos enfrenten estos sentimientos por su cuenta y aislándolos con ello aún más. Entre esos temores se hallan el miedo a la muerte de la esposa o el hijo, dudas sobre su propia capacidad para afrontar el reto de la paternidad, temores por los cambios en la relación conyugal y que el bebé los reemplace”¹⁷. Dichos temores se enfrentan únicamente al experimentar la paternidad (cuando los hijos han nacido y se convive con ellos).

Dentro de la dinámica familiar, se espera que el padre desempeñe su rol en base al constante intercambio con el niño (en un espacio y tiempo determinado) eligiendo construir junto a su hijo lazos afectivos duraderos en ambas direcciones (padre-hijo, hijo-padre).

El padre ocupa un lugar diferente a la mamá: es la autoridad, es la firmeza, la decisión y el amparo. Los padres asumen el rol de satisfactores a las necesidades de los hijos, en donde los ámbitos psicológicos y afectivos son muy importantes. Es así que el padre implica no tanto la presencia física como tal sino la presencia psicológica, este aspecto fortalece o debilita la madurez del hijo.

Según Van Pelt (1985) el padre desempeña un papel estabilizador, que va más allá del aspecto financiero y de la provisión que haga para la comodidad de su familia. El padre que sólo satisface las necesidades económicas del hogar y omite

¹⁷ HANSEN Lémme Bárbara. OP CIT. pág. 14

el desarrollo de sus hijos, puede ocasionar a la larga sentimientos de ausencia, rechazo e incluso rencor en ellos.

Entre las funciones que se esperan realice se encuentran las siguientes:

- Mantener un contacto físico duradero y responsable con los hijos.
- Crear, mantener y fortalecer lazos afectivos (ternura, comprensión, cariño).
- Participar en la guarda, custodia y manutención de los hijos.
- Garantizar el desarrollo pleno de las potencialidades del niño en su proceso de crecimiento e inserción social.
- Propiciar la posibilidad de acuerdo, colaboración y ayuda mutua con la madre.
- Velar por la integridad de las imágenes paterna y materna, cuidando y fortaleciendo el respeto y cariño de ambos frente a los hijos.

La importancia este rol radica en que él determina muchas de las estructuras psíquicas, valores e identidad de los hijos y lo que se proyecta a nivel social. A los niños les proporciona la idea de cómo ser un hombre y a las niñas les brinda un modelo de cómo debe ser el hombre con ellas. Esta imagen determina con más intensidad los patrones morales y las reglas que sirven como base y fundamento de la conducta de sus hijos.

La figura paterna fortalece la salud emocional de los hijos; si se carece de ella las consecuencias se notan en el comportamiento cotidiano de los niños, su autoestima y su forma de relacionarse con los demás. Si el padre se convierte en un padre temido, la niña crecerá con temor a los demás e insegura al relacionarse.

Los padres al evaluarse como tal, consideran los logros educativos y ocupacionales de sus hijos, lo mismo que de su adaptación personal y social, ya que para ello esto representa su propio éxito o fracaso como padres.

1.4.4. Rol de hija.

A partir de los tres o cuatro años la niña tiene por seguro que su padre es el mejor hombre del mundo por lo que en sus juegos con otros niños y en su trato con adultos, la niña adopta en parte la actitud paterna. Al jugar procura imitar sus peculiaridades, su tono de voz, sus frases e incluso sus palabras. Copia jugando su manera de conducir y sus comentarios mientras lo hace finge que sale a trabajar igual que su papá. Cuando juega a la casita adopta los papeles exactos que su padre representa en la familia. Se ocupa de sus muñecos lo mismo que hace su padre con sus hijos, mostrándoles afecto, aprobación o desaprobación y aun imponiéndoles castigos. Es importante acentuar que no se trata simplemente de jugar, en ese momento la pequeña está aprendiendo un modelo de cómo es el hombre adulto, un marido, un padre.

Una niña aprende a ser mujer y a tratar con las demás mujeres principalmente de su madre, pero aprende de su padre, en los primeros años de su vida, cómo tratar con la otra mitad del género humano. Algunas de las cosas que aprende son obvias y sencillas: acostumbrarse a las voces varoniles (lo que hace que algunas pequeñas que no están habituadas a ellas lloren al principio al oírlas), a disfrutar con los juegos más rudos a que la somete su padre, como lanzarla al aire o hacerla cabalgar sobre sus hombros, etc. Por esto a las niñas que no han tenido esas experiencias o que no han conocido una figura paterna en su primera infancia les cuesta más trabajo más tarde saber cómo tratar a los hombres.

En el período comprendido entre los tres y los seis años, suele aparecer en la niña un fuerte apego a su padre. A sus ojos, es el hombre más elegante, fascinador y atractivo del mundo. Su apariencia, su trabajo y sus intereses, su personalidad, su relación con su mujer y su hija influyen sobre la imagen que esta última acaba por forjarse del marido que tendrá algún día. Todas esas cosas, añadidas a las actividades e intereses de la madre, contribuirán a dar forma a su carácter.

Al desarrollar este rol, la niña reconoce la existencia del padre y la madre, diferentes de ella y más tarde se reconoce a sí misma y se crea en relación con sus progenitores. Si las actitudes de éstos son congruentes y continuas, el desarrollo del rol de hija será espontáneo y creativo. Descubrirá el perfil de los roles complementarios de padre y madre y aprenderá su desempeño para luego invertir roles con ellos y poder actuarlos en relación con otro que será quien tome su propio rol de hija.

1.5 Teoría del vínculo.

Esta teoría (también llamada *Teoría del Apego*) fue formulada en 1989 por Bowlby¹⁸ quien menciona la tendencia que muestran los seres humanos a establecer vínculos afectivos con personas determinadas. Subraya tres puntos importantes que son:

- La función biológica de los lazos emocionales íntimos entre individuos.
- El influjo que tiene el trato que le proveen los padres a la niña sobre el desarrollo de la pequeña, especialmente los recibidos por la figura materna.
- La necesidad de desarrollar una teoría que no sólo considere a la persona como un ser que puede quedar fijado de acuerdo a las bases específicas del desarrollo, sino como un ser cuyas experiencias lo transforman.

Dentro de este estudio, Bowlby¹⁹ comprende la idea de que “la máxima manifestación entre la dualidad de dar y recibir se genera dentro de las relaciones interpersonales cercanas, lo que las convierte necesariamente, en un sistema de interdependencia mutua. La interdependencia, inicialmente se ha entendido y

¹⁸ BOLWBY John. (1976) *El Vínculo Afectivo*, Buenos Aires PAIDOS, p. 85.

¹⁹ John Bowlby, op. cit., p. 68

estudiado como una forma de afiliación subjetiva, que se traduce como un vínculo emocional que se forma hacia aquella persona claramente identificada como la fuente de satisfacción inmediata de necesidades tanto afectivas, como de primera necesidad. A este tipo de afiliación se le conoce dentro de la literatura como *apego* y aquella persona claramente identificada, recibe el nombre de *figura de apego*²⁰

Según Bowlby²¹ una vinculación es una importante unión emocional, es un lazo afectivo entre dos personas.

El establecer vínculos es una necesidad primaria que persiste durante todos los ciclos vitales, y estos vínculos se constituyen dependiendo de la forma en que entendamos nuestra figura de apego.

Se han observado dos características indispensables que conforman la conducta de apego: la búsqueda de proximidad en su más amplio sentido con el ser amado y la necesidad de sentir seguridad física como psicológica. Las formas de apego se desarrollan en forma temprana y poseen alta probabilidad de mantenerse durante toda la vida.

Existen tres tipos de apego que son:

Apego seguro: Se fundamenta en una valoración positiva tanto de sí mismo como de la figura de apego, que se manifiesta en la relación de pareja bajo la actitud de tranquilidad, alegría, felicidad, e incluso, de comunicación. “Determina que el sujeto puede desarrollar mejor sus capacidades porque sabe que detrás de él hay una o más personas en las que puede confiar y sabe además que estás acudirán en su ayuda cuando lo necesite, este tipo de apego se ha desarrollado como consecuencia de la eficacia de la figura de apego en responder adecuadamente y en el momento preciso a las necesidades del apegado”²²

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

²² OJEDA García Angélica. (2003) *Consecuencia de los Estilos de Apego en la Pareja*. Tesis de maestría inédita. México. UNAM.

Los niños que tienen una base segura no necesitan estar cerca de sus madres. Su libertad para explorar les permite intentar nuevas acciones, enfrentar problemas de varias maneras y sentirse cómodos en los ambientes que no le son familiares.

De mayores, las personas que han desarrollado este estilo de apego tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias. Encuentran relativamente fácil intimidar con otros, se sienten cómodas dependiendo de otros y que otros dependan de ellas, no se preocupan acerca de ser abandonadas o de que otros se encuentren muy próximos emocionalmente. Se caracterizan por ser tolerantes ante los desacuerdos con el otro miembro de la relación.

Estos individuos tienden a desarrollar modelos mentales (de sí mismos) de bienestar, se ven lejos del estrés. Son personas independientes, que pueden explorar nuevos terrenos sin necesidad de depender de su figura de apego, manteniendo contacto y proximidad con ésta en forma positiva.

Apego ansioso-ambivalente: Es una ideología producto de la valoración negativa de sí mismo y positiva de los otros, que se manifiesta en la relación de pareja bajo la actitud de intranquilidad, e incluso a veces de desesperación porque existe la incertidumbre del abandono o pérdida física o psicológica de la figura de amor. “Se ha desarrollado como consecuencia a la falta de respuesta precisa y constante, por parte de la figura de apego hacia las señales del apegado”²³, por lo que se mantiene la incertidumbre y desconfianza sobre la ayuda que recibirá de su progenitor cuando la pequeña la necesite.

Los niños que han desarrollado este tipo de apego, responden a la separación con angustia intensa y mezclan comportamientos de apego con expresiones de protesta, enojo y resistencia. Debido a la inestabilidad en las habilidades

²³ OJEDA García Angélica. Op Cit. Pág. 47

emocionales de sus cuidadores, estos niños no tienen expectativas de confianza sobre la respuesta que obtendrán de ellos.

De mayores, son personas que experimentan un fuerte deseo por relacionarse más cercanamente con los demás, pero a la vez se muestran inseguros. No tienen confianza en unirse al otro, ni creen en la responsabilidad de éste para comprometerse y entregarse con todo a la relación. Sus relaciones amorosas se practican con obsesión, están llenas de emociones que pasan de ser positivas a negativas, con extrema atracción sexual y un gran nivel de celos.

Apego ansioso evasivo: Surge como resultado de la valoración positiva de sí mismo y negativa de la figura de apego, ya que piensa que el otro fácilmente puede herir sus sentimientos, rechazarlo, ofenderlo, ignorarlo, etc. de tal modo que expresa miedo en la manera como se vincula con su pareja. “Se desarrolla como consecuencia a la ineffectividad de la figura de apego en la forma de responder hacia las señales del apegado”²⁴ situaciones que éste último experimenta como estresantes, dolorosas y con rechazo (la niña no encuentra atenciones por parte de sus padres a los que acude y por los que es evitada).

Ante la separación estas personas tienden a expresar: angustia, pasividad y tristeza. Con el tiempo se convierten en personas inseguras que prefieren mantenerse distanciados de los otros, mostrando miedo a la intimidad y dificultades para depender de los otros.

Se reconocen en estos sujetos incapacidad para reconocer figuras adecuadas y dispuestas a ayudarles, lo que les genera una tendencia a aferrarse a las personas, aunque no están preparados para establecer compromisos.

La diferencia que existe entre el estilo de apego inseguro y el estilo de apego evasivo, es que en éste, en vez de reclamarle a la figura de apego cuando regresa

²⁴ OJEDA García Angélica. Op Cit. Pág. 47

por su ausencia, se comporta evitando el contacto y rechazándola, como una forma de responder defensivamente y de auto protegerse ante estas situaciones que percibe como dolorosas.

Finalmente, es importante resaltar que existe una intensa relación causal entre las experiencias de un individuo con sus padres y la capacidad que presentará más adelante para establecer vínculos afectivos con otras personas; esto se explica porque cualquier modelo representativo formado durante la niñez tiende a persistir relativamente estable a lo largo de las etapas posteriores.

1.5.1 Vínculo paterno.

La figura paterna juega un rol fundamental en el desarrollo psicológico de los hijos, ya que es éste el que funge como autoridad, transmitiendo reglas sociales las cuales encaminaran a sus hijos a representar adecuadamente la forma de actuar de acuerdo a su género.

Florencio Escardó señala porque es tan importante la relación de la niña con su padre para el logro del equilibrio emocional y dice: “Estamos de tal modo habituados a ver en la madre la inmediata vigilante y guiadora de la niña, que nos parece que la función Padre es menos importante y, que con su madre la hija tiene bastante para su integración biosocial. La niña necesita para su futuro equilibrio anímico contar con una imagen paterna solidariamente entregada a su vida emocional”²⁵

El padre suele demostrar su apego mediante el contacto físico utilizando caricias, besos abrazos, etc., éste empieza a establecer un vínculo durante los primeros días de nacida su hija, preocupándose constantemente por ella y disfrutando de su compañía.

²⁵ ESCARDO Florencio. (1978) *Anatomía de la Familia*. Argentina. El Ateneo.

El contacto físico temprano y frecuente del padre con su hija le genera a ésta última un sentimiento seguro de autoestima el cuál le permite al padre captar ciertas señales que la niña emite durante el tiempo de vinculación, por lo que resulta lógico que el padre responda inmediatamente al llanto, a los gestos y a las caricias de la niña. Esta situación nos permite deducir que la relación padre-hija se lleva a cabo en ambas direcciones, es decir, tanto el padre como la hija se influyen mutuamente, ambos aprenden a interpretar las señales que se envían y dirigen su comportamiento de acuerdo a estos aprendizajes de vinculación.

Debido a los roles impuestos por la sociedad, el padre interviene más en las siguientes áreas del desarrollo de la niña:

- **Área social:** El padre se involucra más que la madre en actividades de juego con sus hijos ya que ésta última está más preocupada por la salud, comodidad y alimentación de la niña. El juego del padre con sus hijos es más físico y este tipo de juego, en algunas ocasiones, crea en las niñas comportamientos de violencia y agresividad, incluso en las demostraciones afectivas. Estas pautas de juego físico generan en la niña la identificación con el modelo masculino del padre y marcan diferencias en cuanto a lo femenino.
- **Desarrollo de Género:** El padre parece desempeñar un papel importante en cuanto al comportamiento sexual de sus hijos. Ya que éste al ser una figura importante para la niña, le fomenta su independencia y le permite ser más competitiva en diversas actividades. Esto indica que el rol paterno en este aspecto va a marcar el desarrollo de comportamientos estereotipados socialmente.
- **Desarrollo intelectual:** Varios estudios han afirmado que el padre puede intervenir y contribuir en la calidad de los progresos escolares de sus hijos como influencia ambiental, al igual en la carrera que elijan.
- **Desarrollo cognitivo:** El padre le permite a la niña ser más independiente y explorar su medio, esta pauta no queda limitada a la infancia ya que

cuando la niña se va haciendo mayor, el padre estimula el comportamiento independiente y exploratorio fuera y dentro del hogar.

“La identificación con la figura paterna se da de acuerdo a la importancia que tiene el padre, esta percepción se fortalece con la cercanía, el cuidado y la demostración de poder y apoyo por medio de premios, amenazas y castigos”²⁶. El vínculo de seguridad con el papá contribuye a que la niña establezca amistades más estrechas, esto se debe a que si el padre le ha brindado a su hija seguridad, cariño y atención, de cierta forma le está enseñando el significado del amor y de la comprensión. Por lo que fácilmente la niña aprenderá a relacionarse con otros de la misma forma.

Por último, es importante mencionar que nuestro ideal del yo es una herencia de la percepción de nuestra figura paterna, quien ha impuesto límites y reglas que a su vez exige la sociedad y que está inserta en un contexto histórico-religioso-moral.

1.6 Alteraciones en el proceso de identificación paterna.

Al entrar a la fase adulta algunas mujeres no han tenido un desarrollo adecuado, esto es, no han superado satisfactoriamente cierta etapa anterior. En la opinión de Freud esto significa quedarse “fijada” en alguna etapa del desarrollo psicosexual.

La fijación provoca que cada problema de una etapa específica se prolongue considerablemente en nuestro carácter o personalidad lo cual se ve reflejado en alteraciones como las que serán estudiadas a continuación.

²⁶ <http://www.apsique.com/trabajos/tera/tera.shtml>.

1.6.1 Complejo de Electra.

Dentro de su teoría psicosexual, Sigmund Freud²⁷ llegó a la conclusión de que, entre los tres y los cinco años, los pequeños sienten una fuerte atracción por el padre del sexo opuesto, al mismo tiempo que rechazan al otro progenitor, cuyo puesto se supone que quieren ocupar.

Para la niña, el proceso es un poco más complicado que en el caso de los niños. También ella dirige sus primeros sentimientos de amor hacia la madre, pero al hacerse mayor debe transferirlos al padre, una persona del sexo contrario. Sin embargo, tiene la gran ventaja de no tener que cambiar de progenitor con el que identifica.

Entre los motivos por los que la niña desplaza su amor de la madre al padre se encuentran el enojo que siente hacia su madre por haberla concebido del sexo femenino y no masculino y/o la decepción que siente hacia su madre porque esta tampoco tiene pene. Al salir la niña del estado simbiótico con la madre y diferenciarse de ella, encuentra en el padre otro objeto de amor dentro de la familia y a él se dirige por la tendencia que tiene el padre a acercarse a una hija y encariñarse con ella. La niña tiene la posibilidad de independizarse del vínculo primario establecido con la madre y encontrar un objeto de amor erotizado en el interior de la familia. A pesar de que proyecta sus celos de rivalidad con la madre sobre ésta y puede tener represalias, la realidad muestra que la niña retiene fácilmente fantasías de vencer a la madre y ser la elegida sexualmente por el padre. Por su identificación con la madre puede muy bien asumir algo del rol materno ante su padre.

Freud menciona que mientras que la amenaza de castración termina en el niño en el Complejo de Edipo, la niña, al contrario, aborda este complejo cuando comprueba que no posee pene. “Ella decepcionada, conserva por el pene un

²⁷ FREUD Sigmund. (1998) *Esquema del psicoanálisis*. Madrid Debate

deseo que Freud califica de insaciable, ya que existen pocos obstáculos para que la mujer persista en una actitud edípica. Porque si el impulso hacia el padre la conduce a ser un rival de la madre, ese deseo profundo del pene puede transformar felizmente su amor al órgano en amor al hombre, poseedor de este último. De igual manera que ella ya ha transferido el amor que fue inspirado por el seno de la madre a la persona de ésta”²⁸.

Al entrar a la adolescencia, la chica se espanta de la amenaza de sus mismos deseos y reprime los aspectos eróticos de su apego por el padre, o como ocurre frecuentemente, el padre pone distancia entre él y la hija.

“Si la mujer permanece en la actitud edípica femenina, elegirá a su marido de acuerdo a las características paternas y estará dispuesta a reconocer su autoridad. Su anhelo de poseer un pene, anhelo en realidad inextinguible, puede llegar a satisfacerse si logra completar el amor al órgano convirtiéndolo en amor al portador del mismo, tal como lo hizo antes, al progresar del pecho materno a la persona de la madre”²⁹.

Para Freud la “*envidia del pene*” es la estructura psíquica más rebelde a la acción psicoanalítica en la mujer. Como ocurre en el hombre, la actitud femenina respecto a su propio sexo, es una actitud condicionada por la pérdida simbólica del pene.

Esto se explica por el hecho de que en una sociedad machista como la nuestra, el pene es símbolo de poder y libertad. De lo anterior se infiere que la “*envidia del pene*” en la mujer debe entenderse en un sentido simbólico y no real. Lo que muchas mujeres anhelan no es tener pene, sino los privilegios y facilidades sociales que la posesión de dicho órgano implica.

²⁸ HESNARD Angelo. (1975) *La obra de Freud y su importancia en el mundo moderno*. Fondo de la Cultura Económica.

²⁹ FREUD Sigmund. (1998) *Esquema del Psicoanálisis*. Madrid Debate.

1.6.2 Separación.

Como ya se ha mencionado en puntos anteriores, la figura paterna es una influencia muy marcada en el desarrollo psicosocial de la niña, es por ello que la ausencia del padre dificulta la normalidad del desarrollo, pues aunque la primera y fundamental relación de la vida es la establecida con la madre, la figura paterna es esencial en la formación del aparato psíquico y su falta, provoca a la niña una fuerte ansiedad, pues ha perdido a una de sus figuras de apego centrales

Esto entendiendo que antes de la separación la niña encontraba la protección y cariño en ambos padres, por lo que al alejarse el padre de la dinámica familiar le provoca un vacío emocional. Cuando se presenta esta situación, la niña atraviesa por tres etapas que son: la de protesta, desesperación y desapego.

- **Etapa inicial de protesta:** Surge cuando la niña es apartada por unas cuantas horas de la figura con la cual ha establecido un vínculo, en esta fase revela marcada zozobra y protesta ante la pérdida que ha sufrido. Procura recuperarla, mostrando una actitud que por momentos es tranquila y a veces llega a ser violenta.
- **Etapa de desesperación:** Resulta evidente la preocupación de la niña por la figura ausente, sin embargo, empieza a perder las esperanzas de recuperarla. Presenta una disminución o interrupción de sus movimientos violentos, se muestra retraída e inactiva, atraviesa por una especie de “duelo”, y cuando cede dicho estado, se pone de manifiesto la ambivalencia de sus sentimientos hacia la figura vinculada.
- **Etapa de desapego:** La niña empieza a recuperarse de la pérdida, se muestra más interesada en el ambiente que la rodea. Comienza a desconocer la figura con la cual estableció un vínculo, se muestra distante y apática, observándose la ausencia de conductas características de un fuerte vínculo de afecto normal a su edad.

Si estas separaciones han sido repetitivas, la niña puede haber llegado a un avanzado período de desapego, por lo que existe el riesgo de que siga apartada de la figura vinculada de un modo permanente y no recupere ya jamás el cariño por ella.

Ante la separación con el padre, la niña reaccionará de acuerdo a la etapa de desarrollo en que se encuentre, por ejemplo “Los preescolares tienden a manifestar conductas regresivas, insomnio, crisis de rabietas, angustia de separación, pérdida de control de esfínteres, regresión en los hábitos de limpieza, estancamiento en las adquisiciones cognitivas, temores fóbicos y sentimientos de culpabilidad. Los escolares muestran su ira intensa contra uno o ambos padres y pueden desarrollar cuadros depresivos, lo que conlleva una disminución del rendimiento académico y deterioro en las relaciones con sus compañeros. Los adolescentes, por su parte, son quienes más sufren a corto plazo inseguridad, soledad y depresión, las que pueden plasmarse en forma de fracaso escolar, conducta delictiva, consumo de drogas y vagancia. En relación a los adultos jóvenes, estos mantienen vivos los recuerdos del divorcio de sus padres, lo que les hace expresar angustia respecto a sus relaciones amorosas y a un posible fracaso matrimonial”³⁰.

Según los estudios realizados por Gardner (citados por Lan Gregory en Psiquiatría Médica) la niña se torna insegura ante la separación del padre, ya que puede pensar que carece de valor y por eso fue abandonada por el padre, o que, al igual que como su padre la abandonó, su madre puede hacerlo. Puede sentir que las demás personas no son dignas de confianza y que el establecer relaciones amorosas con otras personas es algo peligroso que puede conducir al abandono.

Son múltiples los factores que contribuyen a producir y perpetuar la violencia, siendo fundamental, a nuestro juicio, la socialización, que forma individuos con

³⁰ www.monografias.com/trabajos/efectos-separacion/efectos-separacion.shtml

roles diferenciados y asimétricos, y coloca a la vez en posiciones de subordinación a las mujeres y de dominación a los varones, adjudicándoles valores distintos. Al respecto, David Finkelhor sostiene que la victimización sexual probablemente es tan común en nuestras sociedades debido al grado de supremacía masculina existente. Es una manera en que los hombres, el grupo de calidad dominante, ejercen control sobre las mujeres. Para mantener este control, los hombres necesitan un vehículo por medio del cual la mujer pueda ser castigada, puesta en orden y socializada dentro de una categoría subordinada. La victimización sexual y su amenaza son útiles para mantener intimidada a la mujer. Inevitablemente, el proceso comienza en la infancia con la victimización de la niña.

1.7. Teoría del aprendizaje

La teoría del aprendizaje social intenta ir más allá de la consideración de la conducta humana como respuesta a estímulos que hacía el conductismo, el aprendizaje de conductas se produce siempre, según esta teoría, en un marco social, lo que implica que, además de aprender las normas de conducta por medio de las reacciones que los demás tienen ante sus actos, los niños adquieren los modelos de comportamiento adecuados por observación, es decir; viendo a los otros actuar, también llamado de imitación o modelado, ya que los niños copian el comportamiento de aquellas personas que, por su aceptación social, lugar importante en su mundo, etc., se convierten en modelos de conducta apropiada .

Existiría una evolución en el desarrollo de la conducta y el pensamiento moral. Los niños comenzarían controlando su conducta por las sanciones externas, premios o castigos, y completarían su desarrollo moral cuando el control fuera interno y los llevara a una conducta altruista y al cumplimiento de los valores morales.

1.7.1 La Teoría de Jean Piaget.

Este psicólogo propone que hay tres factores que influyen sobre el desarrollo moral: el desarrollo de la inteligencia, las relaciones entre iguales y la progresiva independencia de la coacción de las normas de los adultos.

Piaget intenta en sus teorías explicar el funcionamiento interno de nuestras estructuras psíquicas y no se contenta con explicar el aprendizaje únicamente a partir de la influencia exterior. Elaboró en este sentido una teoría del desarrollo y el funcionamiento de la inteligencia, donde defiende la existencia de fases o estadios en el desarrollo de la misma. Estos estadios dependerían, por una parte, de la maduración biológica del individuo y, por otra, de la influencia del medio social que proveería de las experiencias adecuadas para aprovechar esta maduración.

La teoría de Piaget propone también la existencia de estadios en el mismo. Estos corresponderían a los del desarrollo intelectual a partir de los dos años de edad, ya que antes, según este autor, no podemos hablar de moral propiamente dicha.

Primer estadio: moral de presión adulta.

De los dos a los seis años los niños son capaces de representar las cosas y las acciones por medio del lenguaje, esto les permite recordar sus acciones y relatar sus intenciones para el futuro. Sin embargo, no pueden aún realizar razonamientos abstractos, por lo que no pueden comprender el significado de las normas generales. Esto hace que las vean como cosas concretas imposibles de variar que se han de cumplir en su sentido literal. Estas normas son, además, exteriores a los niños, impuestas por los adultos, por lo tanto la moral se caracteriza en esta fase de desarrollo por la heteronomía

Segundo estadio: moral de solidaridad entre iguales.

De los siete a los once años, los niños adquieren la capacidad de realizar operaciones mentales con los objetos que tienen delante. No pueden aún hacer generalizaciones abstractas pero se dan cuenta de la reversibilidad de algunos cambios físicos y de las posibilidades del pensamiento para detectar relaciones

entre las cosas. Las normas dejan de ser vistas como cosas reales que tienen su origen en una autoridad absoluta y exterior -los adultos- y comienzan a basarse en el respeto mutuo entre los compañeros de juego, los iguales. De aquí surge la noción de la convencionalidad de las normas o reglas de los juegos, que son vistas como productos de acuerdos entre los jugadores. Surgen sentimientos morales como la honestidad -necesaria para que los juegos funcionen- y la justicia. El respeto a las normas se deriva del respeto al grupo y la necesidad de un cierto orden en el mismo para el mantenimiento del juego, sin embargo, la aplicación de estas normas y de los conceptos y sentimientos morales es poco flexible. Las normas no son ya cosas, pero siguen estando ligadas a las cosas y situaciones concretas, probablemente porque la capacidad intelectual de los niños no ha llegado aún al desarrollo del pensamiento.

Tercer estadio: moral de equidad.

De los doce años en adelante los niños sufren cambios biológicos y psicológicos radicales. Se produce la maduración sexual, pero también una maduración biológica general que potencia el desarrollo intelectual y moral. Los niños, en esta etapa, se convierten en adolescentes y sus estructuras de conocimiento permiten ya las generalizaciones y la realización de operaciones mentales abstractas. Los conceptos se integran en sistemas de proposiciones y se aprende a pasar de lo particular a lo general y de lo general a lo particular.

En esta etapa surgen sentimientos morales personalizados, como la compasión o el altruismo, que exigen la consideración de la situación concreta del otro como un caso particular de la aplicación de las normas. Gracias a esto, la rigidez de aplicación de las normas y conceptos morales, propia del estadio anterior, desaparece, completándose el paso de la presión adulta al control individual de la propia conducta. El adolescente formula principios morales generales y los afirma de un modo autónomo frente a las normas exteriores. El respeto a estas últimas se realiza de un modo personal.

1.7.2 Teoría constructivista según Jean Piaget.

El constructivismo término utilizado por Piaget significa que el sujeto, mediante su actividad (tanto física como mental) va avanzando en el progreso intelectual en el aprendizaje; pues el conocimiento para el autor no está en los objetos ni previamente en nosotros es el resultado de un proceso de construcción en el que participa de forma activa la persona. En esta teoría se hace más importancia al proceso interno de razonar que a la manipulación externa en la construcción del conocimiento; aunque se reconoce la mutua influencia que existe entre la experiencia de los sentidos y de la razón. Es decir la niña o el niño van construyendo su propio **conocimiento**.

Piaget quiso demostrar que el aprendizaje no se produce por acumulación de conocimiento, como pretendían los empiristas sino porque existen mecanismos internos de asimilación y acomodación.

Para la asimilación es establecimiento de relaciones entre los conocimientos previos y los nuevos; para la acomodación es la reestructuración del propio conocimiento. Piaget, establece la diferencia entre el aprendizaje en sentido restringido, cuando se adquiere nuevos conocimientos a partir de la experiencia y el aprendizaje en sentido amplio, en este caso se refiere a la adquisición de técnicas o instrumento de conocimiento.

Podemos resumir el pensamiento de Piaget, en relación con el aprendizaje del siguiente modo:

1. Es un proceso de construcción activa por parte del sujeto, el cual mediante su actividad física y mental determina sus reacciones ante la estimulación ambiental.
2. No depende sólo de la estimulación externa, también está determinado por el nivel de desarrollo del sujeto.
3. Es un proceso de reorganización cognitiva.

4. Las relaciones sociales favorecen el aprendizaje, siempre que produzca contradicciones que obliguen al sujeto a reestructurar sus conocimientos.
5. La experiencia física es una condición necesaria para que se produzca el aprendizaje, pero no es suficiente, se necesita además la actividad mental.

1.7.3 Teoría conductual

La teoría conductista, desde sus orígenes, se centra en la conducta observable intentando hacer un estudio totalmente empírico de la misma y queriendo controlar y predecir esta conducta. Su objetivo es conseguir una conducta determinada, para lo cual analiza el modo de conseguirla.

De esta teoría se plantearon dos variantes: el condicionamiento clásico y el condicionamiento instrumental y operante. El primero de ellos describe una asociación entre estímulo y respuesta contigua, de forma que si sabemos plantear los estímulos adecuados, obtendremos la respuesta deseada. Esta variante explica tan solo comportamientos muy elementales.

La segunda variante, el condicionamiento instrumental y operante persigue la consolidación de la respuesta según el estímulo, buscando los reforzadores necesarios para implantar esta relación en el individuo.

Para las Teorías Conductistas, lo relevante en el aprendizaje es el cambio en la conducta observable de un sujeto, cómo éste actúa ante una situación particular. La conciencia, que no se ve, es considerada como "caja negra". En la relación de aprendizaje sujeto - objeto, centran la atención en la experiencia como objeto, y en instancias puramente psicológicas como la percepción, la asociación y el hábito como generadoras de respuestas del sujeto. No están interesados particularmente en los procesos internos del sujeto debido a que postulan la "objetividad", en el sentido que solo es posible hacer estudios de lo observable.

Las aplicaciones en educación se observan desde hace mucho tiempo y aún siguen siendo utilizadas, en algunos casos con serios reparos. Enfoques conductistas están presentes en programas computacionales educativos que disponen de situaciones de aprendizaje en las que el alumno debe encontrar una respuesta dado uno o varios estímulos presentados en pantalla. Al realizar la selección de la respuesta se asocian refuerzos sonoros, de texto, símbolos, etc., indicándole al estudiante si acertó o erró la respuesta. Esta cadena de eventos asociados constituye lo esencial de la teoría del aprendizaje conductista.

Pero también existen otras situaciones que se observan en educación y que son más discutibles aún, como por ejemplo el empleo de premios y castigos en situaciones contextuales en las que el estudiante guía su comportamiento en base a evitar los castigos y conseguir los premios, sin importarle mucho los métodos que emplea y sin realizar procesos de toma de conciencia integrales.

Hoy día hay consenso en estimar un conjunto de aprendizajes posibles de desarrollar mediante esquemas basados en las teorías conductistas, tales como aquellos que involucran reforzamiento de automatismos, destrezas y hábitos muy circunscritos (recitar una secuencia de nombres, consolidar el aprendizaje de tablas de suma y de multiplicar, recordar los componentes de una categoría [elementos químicos, adverbios, etc.], etc.).

Conductismo. Se denomina así a la teoría del aprendizaje animal y humano que se focaliza solo en conductas objetivas observables, descartando las actividades mentales que ocurren por estos procesos.

Los conductistas definen el aprendizaje solo como la adquisición de nuevas conductas o comportamientos.

Asociacionismo. Bajo esta denominación se conocen las aportaciones a la psicología de diversos autores a través de la historia. Desde Aristóteles que planteaba un estudio de cómo asociar una idea con otra, los empiristas ingleses John Locke y David Hume que subrayaron la importancia de las asociaciones en

